

Transcultura axiológica en la educación desde la mirada de los docentes universitarios¹

Axiological transculture in education from the perspective of university teachers

Francis Soledad Saavedra Peña²

Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer,

Salvador

1 4 3

RESUMEN

El propósito esencial de este trabajo es revelar algunos elementos esenciales que caracterizan la relación entre Cultura, Axiología y formación

¹ Trabajo presentado en el contexto del Macroproyecto de investigación valores éticos y morales en la formación profesional de los estudiantes universitarios desde una mirada comprensivo-edificadora, financiado por la Universidad Salvadoreña "Alberto Masferrer".

² Cedula de identidad. V-9.434.511. Pasaporte: 067873254. Venezuela Cel: +58416-6467999. ORCID. 0000-0002-9594-3145. T.S.U. en Mercadotecnia Mención Publicidad (Instituto superior de Mercadotecnia ISUM). Licenciada en Administración de Recursos Humanos (Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez UNESR). Magister en Gerencia Ambiental (Universidad Nacional de las Fuerzas Armadas UNEFA). Doctora en Ciencias de la Educación (Universidad Bicentennial de Aragua UBA). Postdoctora en Gerencia, Desarrollo e Investigación (Universidad Pedagógica el Libertador –Centro de Investigación, y gerencia UPERL-CIDEG). Diplomado Estudios de la Paz (Universidad Bicentennial de Aragua UBA). Diplomado en Formación de Auditores Internos de Sistemas Integrados de Gestión de Calidad, Seguridad, Salud y Ambiente (CEU-JAP). Diplomado Capacitación Pedagógica Para Profesionales No Docentes. (Universidad Pedagógica el Libertador -EL MACARO). Curso Introducción a la Metodología de la Cartografía Social. Fundación Margen, de la Universidad de San Juan Bosco, Argentina. Introducción al Análisis de los procesos de Salud en contexto de Extrativismo. InSSA, Argentina. Investigadora Asociada de la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer de El Salvador.

ciudadana como pilares en la transformación de la comunidad universitaria. Esto implica que la formación debe traspasar los límites de lo instructivo y centrar su atención en el ser humano, en el desarrollo de su personalidad, y por tanto en aspectos significativos, conscientes del compromiso social, como principal prioridad. Tradicionalmente, la educación ha sido entendida como el medio para facilitar el aprendizaje a partir de la producción de conocimientos como vía para el desarrollo de valores. Cuando hablamos de valores, estos se vinculan inmediatamente a la acción pedagógica. No hay educación si no tiene valores en sí misma dado que su acción apunta al perfeccionamiento del hombre que la recibe, lo que la hace valiosa en sí misma. Por su parte, la educación transcultural se orienta a respetar y valorar las diferencias culturales, fomentando el diálogo y el entendimiento mutuo. Gran parte de lo mono-cultural se basa en la idea de que el único conocimiento válido es el conocimiento científico, académico e institucionalizado, despreciando y subestimando

otras epistemologías, consideradas poco rigurosas. En este sentido, la axiológica transcultural se convierte en una herramienta fundamental para transferir valores universales y promover el respeto, la tolerancia y la aceptación de la diversidad cultural. Se debe promover la interculturalidad en las aulas y promover un diálogo con respeto a la alteridad y valores universales, que conduzca a una sociedad más justa, equitativa, inclusiva y humanista. Una axiología pertinente a la educación implica una relación con los valores personales y sociales del individuo. Las actitudes positivas del docente hacia la axiología educativa, deben permitir que, además de transmitir conocimientos, sirvan para mejorar las relaciones interpersonales de todo el personal que labora dentro de estos establecimientos educativos.

PALABRAS CLAVE: Cultura Axiológica y Transcultural; teoría axiológica; Axiología del profesor universitario

SUMMARY

The essential purpose of this work is to reveal some essential elements that characterize the relationship between Culture, Axiology, and citizen education as pillars in the transformation of the university community. This implies that training must go beyond the limits of what is instructive and focus its attention on the human being, on the development of his personality, and therefore on significant, conscious aspects of social commitment, as the main priority. Traditionally, education has been understood as the means to facilitate learning from the production of knowledge as a way to develop values. When we talk about values, they immediately linked to the pedagogical action. There is no education if there have no values itself since its action aims to perfect the man who receives it, which makes it valuable in itself. For its part, transcultural education is aimed at respecting and valuing cultural differences, promoting dialogue and mutual understanding. Much of the monoculture

is based on the idea that the only valid knowledge is scientific, academic and institutionalized knowledge, despising and underestimating other epistemologies, considered not very rigorous. In this sense, the transcultural axiological becomes a fundamental tool to transfer universal values and promote respect, tolerance and acceptance of cultural diversity. Interculturality in the classrooms must be promoted and a dialogue with respect for otherness and universal values promoted, which leads to a more just, equitable, inclusive and humanistic society. An axiology pertinent to education implies a relationship with the personal and social values of the individual. Positive attitudes of the teacher towards educational axiology, should allow that, in addition to transmitting knowledge, serve to improve the interpersonal relationships of all the personnel that work within these educational facilities.

KEYWORDS:

Axiological Culture and Transculture; Axiological theory; Axiology of the university professor

INTRODUCCIÓN

La educación es un fenómeno cultural y, como tal, está en constante cambio y adaptación a los nuevos contextos socioculturales. Desde esta perspectiva, la transcultural axiológica se refiere a la adaptación y readaptación de los valores y los principios educativos a diferentes contextos culturales. Por estas razones, que en la educación universitaria, esto se vuelve aún más relevante, siendo los estudiantes los que provienen de una amplia multiculturalidad, algunos que difieren significativamente de aquellos en los que se desarrolla la formación universitaria, lo cual representa un reto para los docentes universitarios.

Visto desde la perspectiva, la educación transcultural se encamina en respetar y valorar las diferencias culturales, al mismo tiempo que

se fomenta el diálogo y la comprensión mutua. A este respecto, la transcultural axiológica se convierte en una herramienta fundamental para transferir valores universales y fomentar el respeto, la tolerancia y la aceptación de la diversidad cultural.

Desde este prisma, los docentes universitarios asumen un papel trascendente en este proceso al enseñar no solo la materia que imparten, asimismo valiendo como modelos éticos y morales para sus estudiantes y divulgando estos valores en sus decisiones educativas. Por ello, se hace necesario que los docentes universitarios, encaucen la transcultural axiológica en la educación enlazando una revisión y adaptación de los valores educativos, así como principios de las diferentes culturas presentes en el contexto universitario.

De esta manera, los docentes han de ser competentes de adaptar sus experiencias pedagógicas y andragógicas a la diversidad cultural de sus estudiantes en conjunto a su entorno sociocultural-étnico, al mismo tiempo, defender la coherencia de sus valores y principios educativos. Considerando la enseñanza transcultural con una mirada de una educación cruzada, en la que tanto docentes como estudiantes pueden educarse de otras culturas ampliando su perspectiva del mundo. Los docentes universitarios pueden ofrecerse como puente para impulsar la interculturalidad en las aulas universitarias y promover un diálogo intercultural, el respeto a la alteridad y los valores universales.

Culminando la idea, desde la transcultural axiológica en la educación universitaria involucra la necesaria adaptación de los valores y principios educativos a los diferentes contextos culturales presentes en la universidad, siendo responsabilidad de los docentes universitarios usar como modelos éticos y morales para transmitir estos valores de manera efectiva. A fin de que esta educación transcultural provoque

la coexistencia desde la paz y el respeto hacia la pluralidad cultural, lo que conduce a una sociedad más justa, equitativa, inclusiva y humanista.

CULTURA AXIOLÓGICA

Para las Ciencias Sociales, la palabra Cultura aparece en el siglo XIX, con la etnología, etnografía o antropología cultural. Así lo enuncia *Leslie White en la ciencia de la cultura, aceptando la tesis de Kroeber (1967) que fue el antropólogo quien descubrió la cultura, Tylor en su famosa definición (primitive culture 1871) canónica* en sentido etnográfico y por su éxito epistemológico pasa a ser la definición clásica de cultura. Cabe considerar al respecto, que la cultura se concibe como un conjunto de fenómenos que crean un sentido de identidad común en un grupo con una lengua en particular, fe religiosa, una identidad étnica y localización geográfica, de factores que dan lugar a comprender, reglas y prácticas compartidas que gobiernan el desarrollo de la vida diaria.

En el sentido etnográfico, la cultura es aquel todo complejo que incluye como lo hace mención Kahn (1975) comentado en Saavedra (2021) en el cual se instituye que el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquier otro hábito y capacidad adquirido por el hombre como miembro de la sociedad. Bajo esta perspectiva, la cultura se está sobreentendida en la vida de cada individuo, pero la misma puede reconstruirse en el paso de los tiempos tanto negativo como efecto positivo, si bien es importante este último en si ocasiona actitudes y aptitudes en pro del bienestar de los seres vivos y por ende su convivencia con el entorno. Para Febres (2014) la cultura constituye la totalidad de las creencias aprendidas, herramientas y tradiciones compartidas por un grupo de humanos para dar continuidad, orden y significado a sus vidas; consta de las experiencias y productos acumulados por un grupo.

Desde la mirada de los docentes en Venezuela, podemos pensar que una cultura en valores no está vigente, pero es que hay factores que inciden en la divagación de tal precepto, siendo un país en el cual se considera que los egresados universitarios son de una calidad sublime en las diferentes carreras y postgrados, entonces que nos hace pensar que hay alto índice de docentes que su praxis docente está basada en la axiología, siendo y teniendo la responsabilidad de conllevar de la mano a estos estudiantes al logro de sus metas, cumpliendo con la deontología de cada especialidad a la cual están estudiando.

Es un sentipensar de corresponsabilidad en generar una simbiosis de crecimiento profesional basado en los principios y valores, es por ello la necesidad en promover esta realidad hacia una cultura en valores, se puede llegar a creer que en Venezuela, por las circunstancias varias que está ocurriendo desde ya varios años, sumado, a una crisis migratoria, causada por un debacle económico, el cual trae como consecuencias variabilidad en la calidad de vida de cada venezolano, pero a pesar de ello seguimos en el tránsito de creer que podemos y si así lo sentimos de entablar un buen vivir, lo logramos desde las aulas, fomentando esta cultura axiológica.

Es comprensible tal circunstancia pero no podemos dejar de reconocer que la economía es la sustentabilidad y vida de todos, aun así siendo el docente con menos remuneración recibe, se compensa con el bienestar que produce el reconocimiento de los estudiantes y centros educativos, un salario emocional presente como la automotivación para proseguir en la formación educativa.

TRANSCULTURA AXIOLÓGICA

En este camino de la vida, la cultura nos lleva a este enriquecimiento en valores. Sin embargo, qué debemos hacer para que emerja y vaya más allá de la simpleza. Para Fernández (2013), descrito en Saavedra (2021) en el cual

se aborda el concepto de transcultura para designar el proceso de transformación de dos grupos que entran en contacto, es decir un grupo social adopta de forma progresiva las prácticas culturales de otro grupo social y se apropia de las mismas. Al respecto, es importante señalar que aunque la transculturización ha tenido lugar en contextos conflictivos, no siempre implica un conflicto, también puede tratarse de un fenómeno de enriquecimiento cultural, dado que requiere un proceso de generar conocimientos a través de la educación, para el fortalecimiento de la cultura para dar paso a la cultura de valores.

Lo anterior nos permite proponer que debemos ir mas allá de pensar, que hay que cultivar los valores desde la cultura, a fin de concretar un crecimiento de corresponsabilidad. Desde el hogar los traemos y en el devenir vamos agregando nuevos valores, y se requiere para su florecimiento promoverlos, elevarlos en las aulas, siendo ejemplos a seguir por parte de los estudiantes y también padres de familia. Es necesario ser, desde las prácticas profesionales, enfáticos y empáticos en este logro, es un acompañamiento empanizado, principio descrito en Herrera (2017): parafraseando el escrito, del cual transcomplejiza un constructo teórico desde la lógica de los términos educación y humanización, siendo la presentación de variedad de sentimientos que se denotan valores como la solidaridad, el amor al prójimo, el respeto, la empatía, la paz, entre otros aunque tenemos los antivalores que también forma parte de esta edumanización siendo las dos miradas que han de enseñar el docente.

El docente está en todo el deber de formar desde las bases de su competencia, pero debe igual ir acompañado de ese co-razonar para que esa humanización sea sincrónica y se crea lo que queremos que emerjan ciudadanos de bien, con valores intrínsecos que los motive a plantar un porvenir.

Desde esta mirada de Herrera (2018) es una realidad yuxtapresente de la humanización ya que va de la mano con los valores éticos que ensanchan la conciencia cívica, generan un clima de confianza y respeto mutuo entre las personas, aproximándolas hacia la sinergia.

Finalmente, concluyendo una mirada desde la humanización, lo cual no es la educación, es el educador que como ser humano, comprensivo y con estos valores prestos a divulgar nos lleva a esta triada de aprendizaje basado en una axiología holística, humanista hacia el estudiante, confluyendo en un ecosistema de armonía y prevalencia de crecimiento en la vida que está por crecer.

TEORÍA AXIOLÓGICA

La axiología es una disciplina filosófica, ubicada en el área de la Metafísica, reflexionando que los valores son referidos al ser. Otros la incluyen en la Ética, ocupándose únicamente de valores éticos. Igualmente, está involucrada en la estética, por la valoración y juicios axiológicos, siguiendo pautas de la captación de la belleza; en antropología cultural, porque los valores están ligados al legado cultural de la sociedad. Barrios (2011:42), en su programa para educar en valores, define la axiología como:

La teoría del valor o de lo que se considera valioso. La axiología no trata solo los valores positivos, sino también de los valores negativos, analizando los principios que permiten considerar, que algo es o no valioso y considerando los fundamentos de tal juicio.

En este sentido, Ramos (2016), argumenta que la dimensión axiológica es aquella dirigida a suministrar, conformar y/o perfeccionar un sistema de valores genuinamente humanos, así como su capacidad de percibirlos, concientizarlos, apreciarlos y aplicarlos a su

actividad. La dimensión axiológica se debe vincular con la significación de la naturaleza de la realidad estudiada y procesos que interactúa los actores sociales, el grado y exactitud con que ello es captado y asimilado en su conciencia.

En este sentido, en educación, formar en valores exige interiorizar los contenidos esenciales. En este aspecto, Ramos (2007:42), destaca que “las técnicas no lo son todo, el conocimiento y la vivencia también son indispensables. No se hace crecer a un árbol tirando de las hojas, el árbol crece desde abajo, desde la profundidad de sus raíces”. Interpretando la referida cita, se destaca la importancia de la vivencia en el contexto; el cómo se actúa en determinadas situaciones.

De la misma manera, se interpreta que la verdadera transformación en las personas, se profundiza desde lo más íntimo de su ser, y entender el origen de su estilo de vida. Igualmente, el perfil de los actores socioeducativos debe estar enmarcado en una educación humanista por y para la formación del hombre. No debe centrarse sólo en el saber, sino también en el ser y en el vivir. En este sentido, Ramos (2007:49), señala:

La educación debe englobar todos los aspectos que conforman la personalidad del ser humano, ya que éste está configurado por valores intrínsecos y extrínsecos. La formación del docente debe abarcar un conocimiento suficiente para atender el complejo proceso de enseñanza y aprendizaje.

Enmarcado en este contexto, se considera la formación de los actores sociales y comunitarios aptos para vivir en una sociedad justa y con respeto, solidario con sus semejantes, además de estar capacitado académicamente. Es por

ello, que actualmente la educación impartida, debe centrarse en moldear ciudadanos solidarios, conscientes, honestos y reflexivos, no sólo en el contenido de una determinada área de conocimiento, es también, aprender a relacionarse con los demás seres humanos o sus semejantes.

En este hilo conductor, el docente en Venezuela siente este hecho de propiedad y vida de ser un impartidor no solo de una malla curricular, contenido programático, si no de ir mas allá, un despertar de conciencia hacia lo bueno y lo malo, que somos y como debemos ser, es una fortaleza que hay que conllevar para un bienestar de todos y crecimiento desde lo espiritual para llegar a lo personal, los educadores en el país aunque nos desgarran las vestiduras somos capaces de sostenernos y crecer en mancomunidad con los estudiantes, ya que queremos que sus valores se multipliquen, crezcan y envejezcan con ellos, ser venezolanos con ímpetu y corazón para trabajar y ser mejores profesionales en cada área que se desempeñen.

AXIOLOGÍA DEL DOCENTE UNIVERSITARIO

Toda educación, en especial la primaria, entre sus fines, debe procurar el desarrollo de la personalidad, la formación de valores y actitudes para la vida en sociedad, solo esto se puede adquirir en la edad temprana en la cual las habilidades han de ir estimulando el ser, hacer, conocer y convivir. Es para ello que el docente cuente con habilidades blandas para coadyuvar en la transformación en las aulas, para que este despertar de conciencia en valores sea llevado de forma intrínseca, esto se consideraría la fortaleza desde las bases, lo cual va a generar un individuo para la vida, enfrentar sus temores y crecer en las adversidades teniendo como ejemplo estos docentes que generan una praxis ejemplarizante a pesar de las devaluaciones que han de tener, ya que tratan de no conllevar los problemas hacia las aulas.

Por otro lado, el docente requiere una formación continua lo cual demostraría en un crecimiento de nuevos conocimientos, lo que forjaría que el docente aparte el sentimiento de problemas sociales, económicos, de salud, culturales, se conciba desde el fortalecimiento de la capacitación confluya en la corresponsabilidad de compartir estos nuevos saberes con la población estudiantil, validando y reconociendo los valores presentes, ya sea que hay que reconstruir o construir en una simbiosis entre estudiantes y docentes, generando una pedagogía crítica, inter y transdisciplinaria, con el fin de dar continuidad y profundización, en los procesos generacionales desde la praxis educativa.

LA SINCRONÍA: DOCENTE Y ESTUDIANTE

Ahora bien, la convivencia es un elemento esencial para la vida en sociedad, es decir, vivir en compañía de otros, siendo el hogar y la escuela, los primeros lugares donde se materializa la convivencia. En tal sentido, hablar de convivencia desde un contexto educativo, según lo comentado por Fierro (2011) pasa por revisar a fondo las prácticas de enseñanza, ya que una conducción pedagógica orientada hacia la reflexión sistemática a partir de contenidos curriculares o de situaciones de la vida cotidiana, puede generar incontables oportunidades para el desarrollo de la capacidad reflexiva de sus estudiantes, es allí en el cual el docente como principal actor social en un grupo de aprendiz ha de ser el gran solucionador de conflictos por la diversidad cultural y étnica presente en un aula de clases. En tal sentido, los valores a impulsar obviamente tienen que ser aquellos que pongan por encima de todo el respeto por la vida, ya que la vida es el primer derecho fundamental de toda persona, tal como aparece contemplado teóricamente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), "Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona" (art. 3).

Siguiendo con la fundamentación de los derechos humanos, en la praxis del docente deben estar implícitos veinte valores para una convivencia sana, equilibrada, y que sabemos que va a ir en crecimiento desde el respeto, sinceridad, confianza, diálogo, tolerancia, creatividad, cooperación, libertad, justicia, compasión, paciencia, prudencia, urbanidad, responsabilidad, orden, constancia, generosidad, amistad, paz, alegría.

La axiología es un árbol, siendo una de las bases como raíces el amor hacia vocación de lo queremos hacer, de allí va a ir creciendo y fortaleciéndose, proporcionando frutos y flores que son los axiomas de esta premisa en valores, para que el docente se vaya reconstruyendo cada día, en Venezuela es una resiliencia en la praxis educativa, en donde brota aún más este y emerge una emancipación de poder en valores para una convivencia basada en el buen vivir. Somos los que sembramos la semilla y está en nosotros regarla constantemente para que ese conocimiento en base a valores, esa ecología de saberes prospere y cultivarla desde la niñez hacia los caminos que cada cual ha de andar en su vida, dejando esa huella axiológica, en este pensar el docente venezolano tiene ese arraigo de corazonar en la enseñanza desde la óptica de valores.

Es por ello que las escuelas son instancias socializadoras que se comprometen a sembrar los valores humanos, siendo estos valores, tal como lo establece Schavino (1998:225), “constituyen el conjunto de principios y creencias que motivan a la acción. Desde la ontología pedagógica el plano axiológico deberá ser el puente vinculante entre la teoría y la praxis.

En esta premisa los valores generan confianza, y esto trae consigo mayor arraigo a lo que deseamos y queremos hacer, ser formadores de conocimientos basados en la axiología del docente, un compendio de axiomas que nos eleva como formadores de individuos proactivos

en una sociedad que demanda no solamente un profesional como tal, sino que conlleve a una ética en la praxis, siendo presente la honorabilidad y la integridad como persona creando la confianza en cualquiera de las actividades que realice en el tránsito de su vida.

El docente como guía y ejemplo, ha de conciliar en su cotidianidad en la lucha con los valores, en Venezuela no es que haga falta el reforzamiento, por que como se dice “*al maestro con cariño*”, es una simbólica frase que nos imbuye que el docente es nuestro segundo padre, por tanto el respeto, el amor ha de ser mutuo, el aula es un espacio de paz, para el compartir de saberes, del transpensar en esta unión de hogar simbólica que existe. Tanto es así que el docente en Venezuela, a pesar de las dificultades, económicas, sociales, de salud, ambiental, no deja de enseñar, de hacerse sentir en los diferentes espacios académicos, si no los hay, cualquier lugar es propicio para promover las clases, como hizo el Maestro Simón Rodríguez bajo las sombras del gran Samán, con su más grande discípulo nuestro Libertador Simón Bolívar, en un ambiente empático concibió el conocimiento desde la andragogía, esto es lo que llevamos en la sangre por el gran ejemplo de humildad y compromiso para con los otros que están ávidos de conocimiento y comprensión por parte de aquellos que nos llamamos Maestros.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (iii) del 10 de diciembre de 1948.

De Sousa, B. (2007). Una ecología y epistemología desde el Sur una vida de comunión fraterna y solidaria en el cuidado y justicia: con la persona y sus valores e ideales humanizadores Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/279/27920007002.pdf>

Febres, (2014) La Educación Ambiental en las Facultades de Educación de Venezuela y España. Tesis Doctoral Universidad Santa María. Caracas. Venezuela

Herrera, M. (2012). Educación para transformar el país. Universidad Católica Andrés Bello. Primera edición. Caracas.

1 5 0 Herrera, C. (2017) Construcción Transteorética desde la educación primaria para la paz, la convivencia y la seguridad ciudadana. Trabajo final de investigación para optar al título de Doctor en Ciencias de la Educación en la Universidad Bicentenario de Aragua, Venezuela.

Husserl (1990). Conferencias sobre Ética y Teoría del Valor 1908-1914. Ediciones Husserliana. Londres.

Kroeber (1967). La cultura, concepto y estudio. Disponible en: <http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/ant/01001.asp>

Kessing (1974). La Cultura: Concepto y Estudio. Disponible en: <http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/ant/01001.asp>

Pernia, J (2023). Sentido Axiológico De Los Directivos Como Agentes De La Responsabilidad Social En La Universidad Centro-occidental Lisandro Alvarado. Trabajo especial de grado para optar al título de Doctor en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA).

Stella, M. (2012). La Transcomplejidad. Una Nueva Forma de Pensar. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. (REDIT). San Juan de los Morros. Venezuela. Segunda Edición

Saavedra, F. (2020) Transcultura Ambiental Universitaria: un enfoque transdisciplinario. Trabajo de grado para optar al grado de Doctora en Ciencias de la Educación.